

El Informe Rattenbach - Patrimonio histórico del rompecabezas del conflicto

The Rattenbach Report - Historical heritage of the conflict puzzle


Sergio Esteban Donadio^{1 2}

Resumen

Este artículo propone homenajear el 40° aniversario del Informe Rattenbach a través de su comparación con análogos informes británicos. Los reportes que se contrastan en esta propuesta académica son el celebrado Informe Rattenbach (1983) con los informes Nott (1982), Franks (1983) y Kershaw (1983). La confrontación de estos reportes históricos oficiales, similares por tratar el mismo tema, por su confección contemporánea, porque representan versiones oficiales gubernamentales, disímiles por su óptica, permiten indagar sobre los temas que trató cada uno, profundidad, coincidencias y diferencias que de forma directa o tácita surgen del análisis, contribuyendo a la construcción histórica del pasado para facilitar la comprensión del presente. El análisis realizado contrasta el Informe Rattenbach con sus homónimos, comparación que permite elevar al lector hacia un estadio de reflexión más allá de la lectura y el análisis individual. La comparación de los informes permite valorar la sustancia del procedimiento introspectivo que representa el Informe Rattenbach, guiado por la búsqueda del conocimiento, indagando sobre responsabilidades mediante un procedimiento ejemplar sobre la forma en que las organizaciones deben capitalizar sus experiencias para asegurar el crecimiento y fortalecimiento institucional.

Palabras claves: Rattenbach, Malvinas, Kershaw, Nott, Franks

Recibido: 13 de septiembre de 2023 ~ **Aceptado:** 7 de noviembre de 2023 ~ **Publicado:** 30 de noviembre de 2023

¹ Oficial de la Armada Argentina; Especialista en Conducción y Táctica de Operaciones Navales por la SEU Escuela de Guerra Naval – Universidad de la Defensa Nacional (UNDEF); Magíster en Estudios Estratégico-Militares Internacionales por la Universidad de Torino, Italia. Actualmente realiza la Especialización en Estrategia Operacional y Planeamiento Militar Conjunto, SEU Escuela de Guerra Conjunta – UNDEF. Investigador independiente. Ciudad Autónoma de Buenos Aires - República Argentina. Correo electrónico: sedonadio@gmail.com  <https://orcid.org/0009-0004-9307-075X>

² El autor agradece el apoyo del personal bibliotecario de la Centro de Estudios de las Fuerzas Armadas, del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina y a la Licenciada Victoria Sanmartín.

Abstract

This paper proposes to pay tribute to the 40th anniversary of the Rattenbach Report by comparing it with analogous British reports. The reports compared in this academic proposal are the celebrated Rattenbach Report (1983) with the Nott (1982), Franks (1983) and Kershaw (1983) reports. The comparison of these official historical reports, similar because they deal with the same subject, because of their contemporary preparation, because they represent official governmental versions, dissimilar in their optics, allow us to inquire about the subjects dealt with by each one, their depth, coincidences and differences that directly or tacitly emerge from the analysis, contributing to the historical construction of the past to facilitate the understanding of the present. This analysis contrasts the Rattenbach Report with its counterparts, a comparison that allows the reader to move beyond reading and individual analysis. The comparison of reports makes it possible to assess the substance of the introspective procedure represented by the Rattenbach Report, guided by the search for knowledge, inquiring into responsibilities through an exemplary procedure on how organizations should capitalize on their experiences to ensure institutional growth and strengthening.

Keywords: Rattenbach, Falklands, Kershaw, Nott, Franks

1. Introducción

Las conclusiones del Informe Rattenbach (IR) representan una pieza histórica de características trascendentes. La lectura de este contextualiza los hechos que vivieron la República Argentina, el Reino Unido de Gran Bretaña en particular y el mundo en general.

Su presentación, en el año 2012, tuvo una trascendente carga política más que histórica, justificada por el sentimiento que la causa evoca y por la oportunidad en que hizo su aparición.

Para confeccionar el presente artículo se planteó la importancia y significado del IR para la construcción histórica de un hecho de características internacionales. El objetivo principal que motivó esta propuesta fue compararlo con informes británicos contemporáneos, e indagar sobre elementos de continuidad, puntos de encuentro, disidencias y perspectivas.

Es conocido que, desde el año 1983 al presente, los artículos y libros referidos al conflicto del Atlántico Sur son numerosos. Esta propuesta resulta novedosa

porque analizó el IR desde la comparación bibliográfica, contrastándolo con informes gubernamentales británicos de la época y relacionados al mismo hecho.

Esta contribución a la práctica histórica en relación al conflicto del Atlántico Sur parangona al IR con las ópticas vertidas por análogos informes británicos; los que ofrecen desde el comienzo primigenias diferencias como el idioma, el lenguaje de la derrota y la victoria; diferencias por quiénes lo confeccionaron, por un lado, militares mientras que, de la otra parte parlamentarios británicos.

La comparación de estos reportes históricos oficiales, símiles por tratar el mismo tema, por ser de confección contemporánea (1982-1983), por cuanto representan versiones oficiales gubernamentales y disímiles por su óptica, permitirán al lector indagar sobre qué trató cada uno, con qué profundidad, coincidencias y diferencias que de forma directa o tácita surgen del análisis, contribuyendo a la construcción histórica del pasado facilitando la comprensión del presente.

Los reportes que se enfrentaron con el celebrado informe Rattenbach son los informes Nott (1982), Franks (1983) y Kershaw (1983). Informes identificados de esta forma en referencia a quienes lideraron las respectivas comisiones de investigación británicas. Los reportes antes citados estuvieron bajo la responsabilidad de *Sir John William Frederic Nott*, *Sir Oliver Shewell Franks* y *Sir Anthony Kershaw*.

2. El Informe Rattenbach

El 2 de diciembre de 1982 la Junta Militar que gobernaba la República Argentina creó la Comisión de Análisis y Evaluación de las Responsabilidades políticas y estratégico militares en el Conflicto del Atlántico Sur (CAERCAS). El informe final generado por esta comisión tomó estado público en el año 2012, generando una gran sorpresa en la sociedad argentina.

Públicamente conocido como Informe Rattenbach (IR), el documento presenta las características típicas de los realizados en las instituciones castrenses, que tienen como principal objetivo mejorar sus procesos, detectar errores, reconocer fracasos y distinguir las acciones que merecen ser consideradas para futuras operaciones militares, para mejorar la doctrina y para atribuir responsabilidades a las acciones llevadas a cabo.

La CAERCAS fue creada con la misión de “asesorar a la Junta Militar”, que entonces gobernaba la Argentina, con la finalidad de formular un informe que debería analizar:

El desempeño en el ejercicio de sus funciones y las responsabilidades emergentes respecto de la conducción política y estratégico militar del conflicto. Las responsabilidades de cualquier persona, sean de carácter penal, disciplinario y/o de honor que surjan de lo actuado, a su juicio, deban ser investigadas y juzgadas por la jurisdicción común o militar respectiva, en la forma que legal y reglamentariamente corresponda. (Rattenbach, 1983, p.6).

Antojo del destino, inmadurez de los seres humanos o vaya a saber por qué, esta gema histórica tomó estado público en 2012. En referencia a su valor histórico Tessey ha expresado que:

El IR analiza y evalúa la conducción política y estratégico-militar de un acontecimiento extremadamente relevante de la historia reciente argentina. Pero no lo hace con estridencia ni sensacionalismo, sino con la parsimonia analítica de los entendidos, quizás como deberíamos analizar en nuestro país los efectos de todas las conducciones políticas que nos han gobernado. (2020, p. 10).

Al repasar el contenido del IR llama la atención el detalle, claridad y rigor de su redacción, su origen castrense justifica estas características. Un rasgo que se detectó en este informe es que trata temas y formula conclusiones sobre todos los niveles del conflicto, el estratégico nacional³, el estratégico militar⁴, el operacional⁵ y el táctico⁶.

³ Nivel estratégico nacional: constituye el más alto nivel de conducción del Estado, que define y establece la Política de Defensa Nacional y la consecuente Política Militar (Publicación Conjunta PC 00-02 "Glosario de términos de empleo para la acción militar conjunta"- Edición 2019).

⁴ Nivel estratégico militar: constituye el más alto nivel de conducción y planeamiento militar, a cargo del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas (EMCFFAA), órgano que, en tiempos de paz, es el responsable del empleo de los medios militares, para lo cual ejerce el control funcional de los Estados Mayores Generales de las Fuerzas Armadas (EEMMGFFAA) y el control operacional sobre los elementos de dichas Fuerzas que, en virtud de las misiones que al mismo se le asignen, sean pertinentes emplear (Glosario de términos de empleo para la acción militar conjunta- 2019).

⁵ Nivel operacional: posee una doble acepción, desde el punto de vista del Nivel del Conflicto y desde el Punto de vista del Nivel de Conducción: 1. Es el nivel del conflicto armado, donde se llevan a cabo las Campañas y tienen lugar enfrentamientos de fuerzas mayores que son planeadas en una secuencia determinada. Es un nivel por excelencia conjunto. 2. Es el nivel de conducción que lleva a cabo el planeamiento y ejecución de maniobras y apoyos logísticos de los recursos militares asignados a un comandante de nivel operacional, para colocarlos en la mejor posición para contribuir al logro de los objetivos estratégicos militares (Glosario de términos de empleo para la acción militar conjunta- 2019).

⁶ Nivel táctico: este concepto puede ser abordado en una doble acepción (desde el punto de vista del Nivel del Conflicto y desde el Punto de vista del Nivel de Conducción): 1. Desde el punto de vista del Nivel del

Sobre el nivel de la estrategia nacional, escalón dirigido por el Poder Ejecutivo y que entiende en los fines de una nación, los hallazgos plasmados en el informe detallan las reuniones relativas a las negociaciones políticas y diplomáticas por la soberanía de las islas Malvinas, las criticó y escudriñó sobre los hechos. La lectura del IR permite conocer pormenorizadas referencias históricas, las que resultan únicas en su tipo, permitiendo descubrir hitos trascendentes sobre la maniobra diplomática de la República Argentina y del Reino Unido de Gran Bretaña.

En el nivel estratégico nacional, cual juego en una mesa de cartas, la partida argentina estaba influenciada por el tiempo. El informe da cuenta de la forma en que la República Argentina dejó entrever su juego, alertando imprudentemente al oponente sobre sus opciones y futuros movimientos (Rattenbach, 1983, p. 21).

El nivel de profundidad de los “inexplicables errores de cálculo estratégico” son detallados (Rattenbach, 1983, p. 22) con claridad meridiana, al igual que las suposiciones, puertas de acceso a caminos alternativos y principalmente a las opciones disponibles e intenciones que se negociarían o plantearían para intentar resolver la crisis.

En el nivel estratégico los actores internacionales y regionales guiados por sus intereses maniobran en la escena político – estratégica, este entramado también es relatado con agudo detalle. Así se explican las medidas que Estados Unidos de Norteamérica (EE.UU.) tomó para disuadir al gobierno argentino de las acciones iniciadas. En este sentido, resulta evidente la alerta al gobierno argentino sobre cómo maniobraría el actor continental más importante frente al acontecer de las acciones, “desde el primer momento (01-ABR), (la Argentina tenía) la ratificación precisa de que EE.UU. apoyaría a Gran Bretaña en el caso de desatarse un conflicto armado” (Rattenbach, 1983, p. 23).

El lenguaje directo del IR, producto de un método de investigación conocido, que procede según características indagatorias formales y que otrora fuera tildado “de corte netamente policial” (MINDEF, 1983, p. 12), resultó necesario y riguroso para determinar responsabilidades, aciertos, equivocaciones y omisiones, contrastando blanco sobre negro en el abanico de los hechos.

Afortunadamente el paso del tiempo contribuye y permite colocar las cosas en perspectiva, mejorando el análisis de los propios errores, y en algún sentido dando cuenta que lo plasmado en el IR fue escrito objetivamente, más allá de las crispaciones que sus formas pudieran haber generado (Escudero Zadravayec, 2023),

Conflicto es donde se llevan a cabo los enfrentamientos para lograr objetivos de nivel táctico, y/o cooperar con la obtención de los objetivos del nivel operacional o estratégico. 2. Asimismo, se refiere a la conducción de las organizaciones que ejecutan los enfrentamientos (Glosario de términos de empleo para la acción militar conjunta- 2019).

pudiendo agregar que sus conclusiones se distinguen por la rigurosidad profesional con que trata los hechos.

Sobre la génesis de la ocupación militar de las islas Malvinas el IR da cuenta de la falta de comunicación entre el comité de trabajo encargado de planificar la operación con la Junta Militar y los miembros del gabinete, a causa de la necesidad de mantener el velo de la intención (Rattenbach, 1983, p. 28). También brinda generosos detalles históricos y metodológicos sobre la auto imposición de objetivos que se formuló la comisión de trabajo, así como de la forma en que diseñaron una Directiva Estratégica Militar sin consultar las “hipótesis de guerra en el corto Plazo disponibles en la Central Nacional de Inteligencia” (Rattenbach, 1983, p. 26).

Al tratar el proceso de planeamiento en todos los niveles (estratégico, estratégico-militar, operacional y táctico) denuncia la ausencia de documentos tales como la *Apreciación y Resolución de Estrategia*⁷ Nacional (ARENAC); y también que, el contenido de la *Directiva Estratégica Nacional*⁸ (DEMIL) era por demás abarcativo:

El alcance que se dio al documento es impropio, ya que incursiona en otros niveles de planificación, tales como los de una AREMIL/DEMIL, al emitir una *Resolución Estratégica Militar* y un *Concepto Estratégico Militar*, puntos estos que deben normalmente ser elaborados en tales documentos y no en una DENAC (Rattenbach, 1983, p. 30).

En el mismo sentido el IR menciona que la *Directiva Estratégica Nacional 2/82* completó el concepto estratégico, logró dar precisión y orden al planeamiento militar (Rattenbach, 1983, p. 30), destacando la ausencia de la apreciación del escenario mundial y regional, calificando el documento de correcta confección (Rattenbach, 1983, p. 31). Recurriendo a un ejemplo lúdico, se podría asemejar con

⁷ *Apreciación y Resolución Estratégica (Militar)*: Este concepto puede ser abordado en una doble acepción, como método y como producto del método: 1. Como método, constituye el proceso de análisis y estudio que tiene por finalidad prever el empleo del poder militar. 2. Como producto, es el documento que contiene el diagnóstico y apreciación de la situación estratégica militar global y regional que, en el marco de los lineamientos establecidos por la *Directiva Política de Defensa Nacional (DPDN)* y en función de las específicas competencias y misiones del Instrumento Militar, identificará y analizará de manera precisa las tendencias de la misma, los riesgos y las amenazas militares actuales a los intereses nacionales, y de ser factible, también las eventuales para el mediano y largo plazo (*Glosario de términos de empleo para la acción militar conjunta- 2019*).

⁸ *Directiva Estratégica Militar*: Documento que materializa la *Resolución Estratégica Militar* previamente adoptada y, a partir de las definiciones que ello implique, orientará el desarrollo del modelo de fuerzas en las sucesivas etapas de planeamiento de mediano y largo plazo y las del empleo en el corto plazo (*Glosario de términos de empleo para la acción militar conjunta- 2019*).

el intento de mover una pieza de ajedrez sin considerar la disposición del resto del tablero.

En cuanto a la Directiva Estratégica Militar (DEMIL) se destaca la ausencia de objetivos y de pasos previstos en el proceso de planeamiento, para continuar con la confección del “Plan de campaña esquemático”⁹ que oriente a los comandos de nivel táctico.

Resulta de interés el análisis plasmado en el IR sobre la Resolución Estratégica Militar (REMIL), donde se plasmó el mejor modo de acción¹⁰ que el proceso de planeamiento entregó y que fue expresado en los siguientes términos:

Emplear parte del Poder Militar para CONQUISTAR, CONSOLIDAR Y ASEGURAR el objetivo estratégico militar: (imponer a Gran Bretaña una situación militar de hecho, que dé solución definitiva al pleno ejercicio de la soberanía argentina en las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur, e impida nuevos intentos de usurpación), esto en el momento y circunstancia más oportuna, previa resolución del Comité Militar, y mantener simultáneamente las previsiones del caso Chile, a fin del logro de los objetivos políticos (Consolidar la soberanía argentina en las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur y contribuir a firmar su pleno ejercicio en el Atlántico Sur). (Rattenbach, 1983, p. 32).

En cuanto al análisis de cómo se enfrentó el conflicto, el IR analizó la aptitud¹¹ del curso de acción empleado por las fuerzas argentinas y se expidió coincidente con este proceso. Pero al plantear la factibilidad¹² para conquistar, consolidar y asegurar el objetivo estratégico militar concluye que era imposible de lograr (Rattenbach, 1983, p. 33); formulando reservas e indicando la parcial factibilidad si sólo se

⁹ Plan Esquemático: Documento de carácter preliminar que se elabora normalmente antes de la determinación de detalle de las operaciones con alguno de los siguientes fines: 1. Hacer aprobar el concepto de la operación por el superior para la prosecución de la planificación. 2. Proporcionar información a otros comandos interesados. 3. Servir de paso inicial para orientar el desarrollo de la acción. 4. Requerir opiniones o proposiciones a los comandos dependientes. 5. Fundamentar requerimientos de medios. 6. Adelantar el concepto de la operación a los comandos subordinados (Glosario de términos de empleo para la acción militar conjunta- 2019).

¹⁰ Modo de acción: Idea general que implica una posible manera de actuar para resolver la tarea asignada en la misión (Glosario de términos de empleo para la acción militar conjunta- 2019).

¹¹ Aptitud: como parte del método de planeamiento, es el requisito fundamental que debe cumplir un modo de acción con respecto a la consecución del efecto deseado. De no poseerse, impide el cumplimiento de la misión (Glosario de términos de empleo para la acción militar conjunta- 2019).

¹² Factibilidad: requisito que se atribuye al Modo de Acción tentativo en sus perspectivas de éxito, facilidad de ejecución y de adecuada explotación del poder propio y debilidades enemigas (Glosario de términos de empleo para la acción militar conjunta- 2019).

hubiera planteado la conquista como efecto deseado¹³, brindando algunas variantes al modo de acción que, tal vez hubieran permitido crear un escenario estratégico que asegure el apoyo internacional, mayor ventaja en cuando a su simplicidad y también economía de medios (Rattenbach, 1983, p.34).

El IR describe la secuencia de los acontecimientos diplomáticos con un realismo característico. Llama la atención cómo desde el 22 de marzo, se vieron agitadas la dimensión política y diplomática de un lado y del otro, activando no solo reuniones de la representación diplomática en Buenos Aires y Londres respectivamente, sino también debates políticos en las diferentes cámaras británicas. Debe resaltarse la acción ejercida por la prensa británica que colocaba a su gobierno "bajo una intensa presión política y periodística" (Rattenbach, 1983, p.48-49).

De igual modo el conflicto trascendió en el ámbito argentino y alertó acciones bien detalladas por la comisión investigadora (Rattenbach, 1983, p. 52). La situación evolucionó de una "comedia" (Rattenbach, 1983, p.53) a un rígido drama, con epicentros múltiples, en islas Georgias, Buenos Aires, Londres y Nueva York, donde si bien la opción de negociación estaba planteada, presentaba de ambos lados el sentir más rígido y patriótico de sus líderes.

De lo expuesto puede establecerse una línea de operación¹⁴ relacionada a las operaciones de información¹⁵ mediática, que buscaban trascender los acontecimientos, generar opinión, presencia en la opinión pública y ejercer presión al nivel político.

El devenir de los acontecimientos durante la segunda quincena de marzo de 1982 le permitió al gobierno argentino apreciar una "poco manifiesta vocación negociadora" británica, por ello, "luego de un rápido análisis no se veía otra opción que no fuera la ocupación de Malvinas, para negociar inmediatamente", decisión tomada por la Junta Militar, con el consentimiento del Ministerio de RREE, considerando que en ese momento "no había una opción mejor" (Rattenbach, 1983, p.58).

¹³ Efecto deseado: Situación que se desea crear, producir o mantener (Glosario de términos de empleo para la acción militar conjunta- 2019).

¹⁴ Línea de Operación: conjuntos de acciones relacionadas entre sí, normalmente dependientes unas de las otras, cuya ejecución permitirá lograr alcanzar puntos decisivos, que a su vez darán acceso al centro de gravedad (Glosario de términos de empleo para la acción militar conjunta- 2019).

¹⁵ Operaciones de información: acciones que implican el uso y manejo de la tecnología de la información y las comunicaciones, dentro de las dimensiones físicas, de información y cognitivas del ambiente de la información, en concierto con otras líneas de operaciones, para acceder, modificar, interrumpir, alterar o destruir la toma de decisiones del adversario, protegiendo, al mismo tiempo, las propias (Glosario de términos de empleo para la acción militar conjunta- 2019).

No obstante, el IR indica que el 16 de febrero de 1982, ya habría sido develada la intención "política particular" (Rattenbach, 1983, p.60) que llevó a la "aventura militar" (p.67) tratada.

Como lo indica el IR, el plan para tomar Malvinas se realizó "sin suposiciones, y calculando las capacidades del enemigo limitadas solo a las existentes en el Teatro de Operaciones Malvinas", considerando únicamente las acciones del desembarco y posesión de territorio (Rattenbach, 1983, p. 28). Volviendo a la partida de ajedrez, en este caso se hizo el movimiento asumiendo que el oponente no reaccionaría a nuestro planteo. Vale decir que las acciones previstas para tomar Malvinas tenían características "incruentas", permitirían instalar un gobierno militar, y además la permanencia de una fuerza militar reducida "de apoyo al gobernador" sin considerar la reacción militar británica (Rattenbach, 1983, p.88). Sin embargo, esta reacción sucedió y "en siete semanas una fuerza principal de 28000 hombres y más de 100 buques fue montada", para llegar al teatro de operaciones y enfrentar a la Argentina (Nott, 1982, p.5).

Las enseñanzas que el IR plasma en sus conclusiones están dirigidas, con todo tipo de matices, a los responsables de cada nivel de conducción del conflicto, haciendo foco sobre el proceso de planeamiento, los planes argentinos, los vicios que se enfrentaron, los intentos de justificación y detrás de estos las enseñanzas.

Entre estas enseñanzas, este artículo propone que la más trascendente y de mayor peso que refiere el IR está relacionada a la limitada generación de opciones que permitieran crear caminos alternativos para lograr con menor nivel de ambición, el efecto deseado de coaccionar a Londres a sentarse en una mesa de negociaciones (Rattenbach, 1983, p.85).

3. El Informe Nott

Este informe, realizado en 1982, resume las lecciones que desde la óptica británica dejó el conflicto del Atlántico Sur. Conclusiones que fueron realizadas por una comisión de parlamentarios británicos liderada por el entonces Secretario de Defensa del Gobierno Sir John Nott.

Este testimonio trata la organización del despliegue militar y las operaciones realizadas para contrarrestar las acciones argentinas en las islas Malvinas en abril de 1982. Presenta las lecciones obtenidas en cuanto al manejo de crisis, el comando y control, operaciones aéreas, marítimas y terrestres, fuerzas especiales, la logística, el equipamiento y las relaciones públicas. Por último, trata las lecciones de mayor peso, las conclusiones relacionadas al futuro.

El informe Nott (IN) se presenta con formato de narración histórica. En 36 páginas desarrolla 314 párrafos aportando sintéticas descripciones y enseñanzas. La

visión empleada para la confección del IN es la correspondiente al nivel estratégico militar, el que con esta óptica describe las acciones llevadas a cabo desde lo operacional y lo táctico. Las últimas dos conclusiones fueron formuladas desde la perspectiva de nivel estratégico y serán tratadas al final de esta sección.

El IN detalla sintéticamente cómo se organizó, desde el 2 de abril de 1982, la fuerza desplegada como reacción a un “acto de agresión no provocado contra la soberanía del territorio británico” (Nott, 1982, p. 4). Menciona también la intervención del presidente estadounidense, la que con característica “urgente” fuera realizada ante la Argentina previa al desembarco (Nott, 1982, p. 4).

La idiosincrasia militar argentina, según la mirada británica es conocida, caracterizada y descripta en muy pocas palabras: “la tradicional rivalidad interfuerzas en Argentina” (Nott, 1982, p.22). La falta de visión conjunta argentina era claramente conocida por el nivel estratégico británico, lo que se suma a la ya tratada certeza de los fines que perseguía Argentina y que allana el camino hacia el resultado conocido.

En cuanto al despliegue militar británico lo describe como “una campaña brillante por donde se la mire, caracterizada por una planificación logística y una improvisación excepcionales, y llevada a cabo con una habilidad y una fortaleza extraordinarias” (Nott, 1982, p. 5).

El primer capítulo entrega una descripción ordenada de las operaciones más importantes, describe las ejecutadas en islas Georgias y el avance sobre Puerto Argentino (*Port Stanley*) en orden cronológico (Nott, 1982, p.13). Resalta el coraje de sus hombres, las bajas propias y el lugar donde estas ocurrieron. Menciona las consecuencias del hundimiento del *HMS Atlantic Conveyor* con los helicópteros previstos para transporte de tropas (Nott, 1982, p.11). Relata los combates y hechos más trascendentes, los impactos de misil recibidos por sus unidades de superficie y el avance hacia la capital de las islas (Nott, 1982, p.12). Resalta el coraje de las tripulaciones de los helicópteros y de los botes de rescate que apoyaron a los buques en llamas o averiados.

Durante el desarrollo del texto se aprecia que las descripciones son adjetivadas para las fuerzas británicas. La primera mención significativa sobre una acción del oponente es expresada al describir el desembarco británico en San Carlos, mencionando el accionar de medios aéreos argentinos sobre la cabeza de playa, indicando que su ataque fue “feroz y prolongado” (Nott, 1982, p. 9).

Otra característica destacada por el IN en referencia a las fuerzas argentinas se formula al tratar las operaciones aéreas posteriores al desembarco. Sobre los pilotos argentinos se afirma que “fueron corajudos y persistentes en sus ataques sobre

buques de la fuerza principal generándole pérdidas y daños durante los primeros días posteriores al desembarco” (Nott, 1982, p. 9).

Los siguientes hechos que se mencionan y caracterizan de las fuerzas en oposición argentinas, en el IN, fueron los ocurridos entre el 13 y 14 de junio en monte Tumbledown:

(...) Más al sur, los Guardias Escoceses tuvieron una dura lucha para capturar *Tumbledown Mountain* de un batallón regular de marines argentinos cuyos emplazamientos de ametralladoras fuertemente defendidos opusieron una feroz resistencia durante varias horas, los Guardias Escoceses aseguraron sus objetivos y los *Gurkhas* avanzaron para tomar *Mount William* al sureste. En esta fase perdimos 20 hombres. (Nott, 1982, p. 12).

Este primer capítulo, referido al despliegue británico y el enfrentamiento bélico finaliza con la descripción del avance sobre la capital de las islas, se detallan las unidades que participaron, las acciones que se desarrollaron en el terreno; finaliza con la rendición de las tropas argentinas y una cronología de eventos (Nott, 1982, p. 13-14).

En el Capítulo 2 el IN caracteriza la Campaña como “única en varios aspectos”, y responsabiliza como recetas del éxito obtenido a “la firme resolución, flexibilidad de fuerzas, equipamientos y tácticas, ingenio humano y buen entrenamiento de oficiales y personal” (Nott, 1982, p.15). Con una visión objetiva, describe el conflicto del Atlántico Sur como “la primera experiencia de la Marina Real en la era de los misiles” y “la primera operación anfibia a gran escala en muchos años”, que realizada en condiciones de clima extremo les permitió tomar enseñanzas y mejorar las obtenidas en el pasado (Nott, 1982, p.15).

Este capítulo desarrolla el néctar del informe, resulta el más engrosado y refiere a las lecciones aprendidas en cuanto al manejo de la crisis, al comando y control, a los combatientes, las operaciones marítimas, terrestres y de fuerzas especiales; al equipamiento; adquisición e improvisación, logística y a las relaciones diplomáticas.

Las más importantes consideraciones en estos temas son sobre:

- Manejo de la crisis: se relata la participación diaria de pocos ministros junto a su Primer Ministro, que resolvían con agilidad los planteos que a nivel estratégico requerían solución; si bien marca la diferencia de tareas con el nivel estratégico militar describe su cercanía y los claros lineamientos que producidos por el primero le permitieron al segundo

conducir operaciones a 8000 millas náuticas (Nott, 1982, p. 15). Atribuyen la rápida reacción de su aparato político-militar al claro sistema de comando y control establecido, a las comunicaciones satelitales entre Londres y el teatro de operaciones y a la fluida interacción “entre el ministro de defensa y el cuartel operacional”. Todas atribuciones que caracterizan por efectividad el manejo de crisis en los niveles del conflicto, tácitamente en esta afirmación también se incluye la interacción interfuerzas en los niveles estratégico militar y operacional (Nott, 1982, p. 16).

- Personal: se atribuye un lugar central al adiestramiento de todos los niveles, y a “la importancia de la fortaleza física y mental” (Nott, 1982, p.16)
- Operaciones marítimas: estas consideraciones se las puede resumir en “tres principios establecidos para la guerra marítima: contención de las fuerzas enemigas, defensa en profundidad y mantenimiento de la iniciativa” (Nott, 1982, p. 16). Se detallan las experiencias relacionadas a operaciones anfibia y empleo de submarinos nucleares considerando que estos últimos tuvieron un rol “crucial” en el manejo de la crisis por su “flexibilidad y el poder” que representan (Nott, 1982, p.17).
- Operaciones terrestres: se atribuyen como “factores decisivos” de estas operaciones al “entrenamiento individual y físico de las fuerzas terrestres, junto al liderazgo e iniciativa desplegados especialmente por los oficiales subalternos” (Nott, 1982, p.17).
- Fuerzas especiales: se atribuye un rol crucial en la operación para desorganizar a las fuerzas en oposición, operando en adelante a la fuerza principal para obtener importante información de inteligencia (Nott, 1982, p. 18), trasladando estas lecciones para escenarios futuros en ámbito de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) (Nott, 1982, p.17).
- Equipamiento: se describe la acción del medio ambiente que durante el traslado repercutió sobre la electrónica de los sistemas de armas. En este punto, considera que la “ausencia” de contramedidas electrónicas de origen argentino facilitó las operaciones.
Por otro lado, se hace una mención especial a la prueba que recibió el equipamiento en acciones bélicas reales, considerándolo como una “oportunidad única” (Nott, 1982, p. 18)
- Buques de guerra: en esta subsección se trata la efectiva y flexible capacidad de comando que brindaron los dos portaaviones; la capacidad de

operar en cualquier condición meteorológica de sus unidades de superficie.

- Aviones y helicópteros: se menciona la fidelidad demostrada por los aviones *Sea Harriers*, por cuanto su capacidad de adaptación a las misiones de reconocimiento o de ataque y a su integración con el misil aire-aire *Side winder AM 9L*.

Sobre las aeronaves de ala rotativa mismos reconocimientos para misiones antisubmarinas y logísticas (Nott, 1982, p. 19).

- Defensa aérea: al referirse a la superioridad aérea en el teatro de operaciones se la considera como “vital” para el logro de la campaña. Lograda a partir del uso de los aviones *Sea Harriers* y los sistemas de radar, contramedidas electrónicas, armamento de gran y medio calibres y misiles, particularmente los misiles *Sea Dart*, *Rapier* y los sistemas de defensa *Blowpipe* (Nott, 1982, p. 22)
- Buques con capacidad de guerra antisubmarina: en este punto se describe brevemente las dificultades que presentaron las bajas profundidades para el combate antisubmarino, considerando necesario un análisis de los procedimientos (Nott, 1982, p. 23).
- Combate terrestre: en esta subsección se citan la adaptabilidad de los equipos para el tipo de teatro de operaciones insular, proponiendo un análisis desde la movilidad, artillería, fuego naval de apoyo, armamento personal y anti-blindado, combate nocturno y sobre ropa de combate (Nott, 1982, p.23).
- Guerra aire-tierra: en este punto se explican lecciones aprendidas por acciones propias y argentinas, se trata la necesidad de emplear bombas de mayor tamaño en el ataque a aeropuertos; la necesidad de contar con armas que reduzcan el control aéreo del oponente; se considera para el futuro el empleo de sistemas laser para marcar blancos desde unidades desplegadas en tierra; el reconocimiento aéreo para el despliegue de la fuerza en oposición; y por último, se trata el buen resultado obtenido de los sistemas lanzadores de misiles (Nott, 1982, p. 24).
- Adquisición e improvisación: la mención principal de este apartado corresponde a la importancia de la industria nacional de defensa (Nott, 1982, p.24) y la movilización del aparato bélico.
- Logística y personal: estas son las secciones más robustas del apartado. Se describen la organización, las acciones para asegurar el aprovisionamiento en las islas, el manejo de stocks de reserva de misiles; el nivel del soporte logístico fuera del área de operaciones; el esencial reabastecimiento en

vuelo necesario para teatros de operaciones lejanos; la movilización civil que apoyó a la militar; la reconfiguración y alistamiento de medios de la marina mercante; y el esfuerzo de la aviación civil para transportar pertrechos a isla Ascensión (Nott, 1982, p. 25). También se trata a modo de reconocimiento el apoyo que brindaron en el alistamiento los diques, servicios portuarios y empresas marítimas de todo tipo y la mano de obra, haciendo en este último punto una mención al rol de la reserva de personal pensándola para el conflicto futuro (Nott, 1982, p. 26).

Se trata también el sistema sanitario de evacuación implementado, cuantificando este sistema al mencionar que el 90% de sus heridos, con menos de 6 horas de ocurrido el suceso lograron sobrevivir.

Sobre el sistema de reporte de bajas aplicado para las tres fuerzas armadas funcionaba antes que la información sea publicada en los medios, contactando a la familia y en caso de muerte o herida de gravedad se previó la visita de personal militar (Nott, 1982, p. 26).

Como último punto de los aspectos logísticos se trata el manejo de los 11400 prisioneros de guerra que debieron tratar en cuanto a las obligaciones internacionales adquiridas por las convenciones de Ginebra, lo que generó lecciones en cuanto “al entrenamiento y planeamiento futuro” de sus planes logísticos y de la OTAN (Nott, 1982, p. 26).

- Relaciones públicas: en este punto se considera “crucial la opinión pública, ambas la propia y la exterior, para entender y apoyar nuestra causa”. Al respecto, se profundiza sobre la forma en que las operaciones de información fueron organizadas con “intenso esfuerzo de sus medios de comunicación locales para presentar el caso británico de forma completa y precisa y, en caso necesario, contrarrestar la desinformación argentina” (Nott, 1982, p. 28).

Menciona el dilema y necesidad de mantener informadas a las familias del personal desplegado, que contrarreste las operaciones de la fuerza en oposición, sin velar información propia. Incluso se menciona el encargo a la Universidad de Cardiff de un informe sobre la base de las experiencias que analice la relación entre la prensa y el gobierno.

En el último capítulo del IN se trata la visión a futuro que estas lecciones permitirán modelar. Se indica que muchas “no son nuevas, aunque por ello no son menos importantes”, orientando el próximo esfuerzo en la incorporación de equipamiento que permita mayor “movilidad, flexibilidad y preparación para operar en ámbito OTAN o donde sea” (Nott, 1982, p. 31).

Luego, continúa con un análisis sobre la forma en que se debe mirar el informe del propio Secretario de Defensa, de 1981, que trata sobre la implementación de un programa de defensa de características restrictivas.

Se aborda la necesidad de incorporar la capacidad de operación aérea fuera del sector OTAN, buques de asalto anfibio y otras capacidades, que previamente no estaban consideradas en el programa antes mencionado, destacando que el margen para incorporar capacidades es bajo (Nott, 1982, p. 32).

En este capítulo formulan la decisión de mantener dos portaaviones alistados y el levantamiento de las restricciones en cuanto al entrenamiento de las fuerzas armadas. También plantean el reemplazo de las fragatas Tipo 42 por las Tipo 21 y 22 y las características de las fuerzas de la guarnición que permanecerán en las islas. En igual sentido se lista las futuras adquisiciones relativas al equipamiento, buques, aviones y helicópteros “necesarios para incrementar el nivel de fuerza total” (Nott, 1982, p. 34) en las islas y en cualquier escenario de la OTAN.

Se planteó inicialmente la diferencia de perspectiva que poseen las conclusiones del Informe Nott, proponiéndose que 312 de las 314 corresponden al nivel estratégico militar. Como se expresó, repasan los hechos acontecidos y las vivencias de sus niveles inferiores, el operacional y táctico.

Las últimas dos conclusiones que completan el IN, y que ponen punto final al documento, fueron escritas desde la perspectiva del nivel estratégico nacional. Redactadas en relación al programa de defensa vigente desde 1981 y orientado hacia la amenaza que representaba para el Reino Unido y la OTAN, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas:

Tras la campaña de las Malvinas, dedicaremos a la defensa sutilmente más recursos de los previstos. Al asignarlos, tomaremos medidas que reforzarán nuestra capacidad general de defensa, aumentando la flexibilidad, movilidad y preparación de los tres servicios para operaciones de apoyo a la OTAN y en otros lugares. (Nott, 1982, p. 35).

La última de las conclusiones formuladas se orientó a los hombres del servicio militar británico, a la resiliencia demostrada por la industria naval británica y la marina mercante para apoyar a la fuerza de tareas (Nott, 1982, p. 35). Esta última conclusión cierra sintéticamente con la siguiente mención:

(...) Por último, la Campaña confirmó que el pueblo británico y su Gobierno tienen la voluntad y la determinación de resistir la agresión y la fortaleza para resistir los reveses y las bajas. Nosotros y nuestros

aliados de la OTAN podemos confiar en esto: la postura disuasoria de las alianzas de la OTAN en su conjunto se ha fortalecido (Nott, 1982, p. 36).

Por último, en referencia al Informe Nott, resulta interesante destacar que esta narración histórica presenta el conflicto con un elevado grado de despersonalización. Al respecto, los únicos nombres propios que se mencionan son equitativamente del lado británico, al Mayor General Jeremy Moore (Nott, 1982, p. 6-9-12) y del argentino, al Teniente General Lucio Benjamín Menéndez (Nott, 1982, p. 6).

4. El informe Franks

El Informe Franks (IF) fue realizado por parlamentarios británicos liderados por *Sir* Oliver Shewell Franks, por encargo de la Primer Ministro. Iniciado en junio de 1982 y posteriormente presentado en diciembre de ese año ante la Cámara de los Comunes, tuvo por objeto:

Revisar la forma en que se cumplieron las responsabilidades del Gobierno en relación con las Islas Malvinas y sus Dependencias en el período previo a la invasión argentina de las Islas Malvinas el 2 de abril de 1982, teniendo en cuenta todos los factores en años anteriores como es relevante; y denunciar (Franks, 1982, p. 1).

Para cumplir con el propósito asignado, la comisión tuvo acceso a la documentación producida para resolver el conflicto en los diferentes departamentos de gobierno y ministerios. Al mismo tiempo, la comisión entrevistó a “los principales involucrados” y analizó material que voluntariamente era presentado (Franks, 1982, p. 9).

El documento fue publicado en cuatro capítulos, en los tres primeros se presentan los acontecimientos vividos entre el Reino Unido y la República Argentina en relación a la disputa de las Islas Malvinas (*Falklands*). Estos tres capítulos fueron divididos en espacios temporales, el primero de 1965 a 1979, el segundo de mayo de 1979 a marzo de 1982, el tercero del 19 de marzo al 2 de abril de 1982. En el cuarto capítulo se presentan las conclusiones finales.

Sobre los anexos, en el A se presenta un análisis de lo publicado y transmitido por la prensa, en el B se presentan documentos de inteligencia británicos; en el C se listan los documentos generados por el gobierno y consultados por la comisión. En el anexo D se presentan las réplicas de los editores de periódicos y en el anexo E se listan los treinta y nueve testimonios orales llevados a cabo en esta investigación.

En el primer capítulo se relatan acontecimientos históricos del año 1964, como el aterrizaje de una aeronave en el aeropuerto de las islas y la presentación argentina ante Naciones Unidas. También la operación “Cóndor” de 1966; se mencionan intercambios diplomáticos entre Buenos Aires y Londres, a la vez se incluyen negociaciones y apreciaciones de inteligencia británica.

Entre estos antecedentes, diferentes informes de inteligencia del año 1965 dan cuenta de la baja probabilidad de un ataque o invasión argentino, aunque no descarta el asalto de algún “grupo no oficial” y que, ante esta posibilidad apuntalada por la opinión pública, el gobierno argentino podría decidir apoyar estas acciones y hacerlas propias (Franks, 1982, p. 11). Esta posibilidad sería repetida posteriormente en 1970, y se desarrollará más adelante.

Del análisis del IF se conoce la interpretación británica a las señales y mensajes argentinos. El 12 de octubre de 1979, el Secretario de Defensa elevó una comunicación oficial al Primer Ministro y parlamentarios del Comité de Defensa donde alertaba sobre una “seria amenaza de invasión” (Franks, 1982, p. 28 – párrafo 75) si no se le concedía a la Argentina alguna posibilidad de soberanía.

Las negociaciones llevadas a cabo a partir de 1980, en sede de Naciones Unidas, las interacciones británicas con los isleños y con sus pares argentinos son detalladas en el primer capítulo.

Llama la atención una sutil diferencia que brinda el IF, sobre mediados de 1981, y la forma en cómo se presentaban ante la evolución de las negociaciones los diplomáticos y los militares argentinos. Indica que a los primeros se los apreciaba “relajados sobre el progreso, de las negociaciones de las Malvinas y bien dispuestos al arrendamiento”, mientras que sobre la apreciación británica de las actitudes de los militares indicaban que estos eran “menos pacientes y podrían requerir una política más decidida en cualquier momento” (Franks, 1982, p. 32).

En el IF se menciona la realización de una reunión, en el año 1981, de la que participaron funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores británico (*Foreign and Commonwealth Office*) y también del Ministerio de Defensa, en la que se requirió la “breve evaluación político-militar de la capacidad del Reino Unido para responder militarmente a una gama de posibles acciones argentinas, las implicaciones de responder de una manera particular y las posibilidades de éxito, con alguna indicación del posible costo” (Franks, 1982, p. 39). También se acordó que no deberían prepararse planes para la evacuación de la población de la isla en caso de una emergencia. Se previó que el documento formaría un anexo a un documento para el Comité de Defensa. Una vez finalizado, el documento fue aprobado formalmente por los Jefes de Estado Mayor el 14 de septiembre de 1981.

En este capítulo se presentó un informe del Comité Conjunto de Inteligencia, del 9 de julio de 1981, donde se daba cuenta de una apreciación de la actitud argentina en relación a la disputa de las islas, considerando que:

(...) era probable que en primera instancia argentina adoptara medidas diplomáticas y económicas. Esto último podría incluir la interrupción de las comunicaciones aéreas y marítimas, del suministro de alimentos y petróleo y de la provisión de tratamiento médico. También existía una clara posibilidad de que Argentina pudiera ocupar una de las Dependencias deshabitadas, siguiendo su acción en 1976 al establecer una presencia en el sur de Thule; y el riesgo de que pueda establecer una presencia militar en las propias Islas Malvinas, alejadas de Port Stanley. En opinión del Comité, el acoso o captura de barcos británicos no sería una opción probable a menos que el gobierno argentino se sintiera severamente provocado. (Franks, 1982, p. 34).

Vale decir que el último párrafo del IF planteaba la posibilidad del empleo del instrumento militar argentino aplicando “una acción militar contra la navegación o una invasión a gran escala en las Islas Malvinas” (Franks, 1982, p. 34), para que esto suceda, la racionalidad argentina debería concluir “que no habría esperanzas de transferencia pacífica de soberanía”, ante lo cual el documento daba cuenta de la capacidad argentina para proceder “con rapidez y sin previo aviso” (Franks, 1982, p. 34).

Algunos de los informes de inteligencia analizados por el IF, en el capítulo 2, reflejan “puntos de vista de militares argentinos” que explicaban posible modo de acción ante una posible sesión de la soberanía de las islas a 30 años; otros comentarios vertidos por oficiales de la Armada Argentina, de alta jerarquía, en los que planteaban sus dudas sobre la reacción británica ante una posible “invasión” argentina (Franks, 1982, p. 55).

En el capítulo 3 se indaga en detalles sobre los hechos que provocaron la escalada y crisis entre ambos países, del 19 de marzo al 2 de abril de 1982. Entre otros episodios del conflicto se relata la reunión que tuvo lugar el 31 de marzo, entre la Primer Ministro, el Secretario de Defensa británico y otros funcionarios, y que finalizó con un pedido al presidente norteamericano para que “hablara urgentemente con el presidente Galtieri y le pidiera una garantía inmediata de que no autorizaría ningún desembarco, y mucho menos hostilidades” (Franks, 1983, p. 75).

Uno de los principales organismos mencionado en este informe que tiene participación medular en la evolución de la crisis y del conflicto fue el Comité Conjunto de Inteligencia, el que según se indica era presidido por el Subsecretario de Estado Adjunto en el Ministerio de Asuntos Exteriores y del *Commonwealth*, que además según se menciona en su organización incluía “miembros de agencias de inteligencia y seguridad, el Ministerio de Defensa, y del Tesoro” (Franks, 1982, p. 104). Sus apreciaciones de inteligencia fueron los iniciadores de estudios en cuanto a capacidades británicas para dar respuesta a una ofensiva en las islas por parte de Argentina.

Los antecedentes que presenta el IF dan cuenta del preaviso británico sobre las acciones argentinas, producto de apreciaciones formuladas por el Comité Conjunto de Inteligencia que, desde el año 1970 manejaba la probabilidad de una acción “aventurera” argentina sobre las islas (Franks, 1982, p.15), probabilidad que aumentó entre 1975 y 1976 (Franks, 1982, p. 18). Al referirse a esta característica de una operación sobre las islas, alude al posible accionar de grupos civiles, el que en función de la repercusión que tuviera en la opinión pública podría contar con el apoyo del gobierno militar local (Franks, 1982, p. 25). Da cuenta que el apoyo de la opinión pública sería gravitante ante una posible evolución del conflicto (Franks, 1982, p. 11). Como ya se indicó, esta observación fue formulada por primera vez en 1965 y luego repetida en 1970, 1975 y 1976.

Respecto de las conclusiones del IF, en este documento la comisión de estudio llegó a las siguientes:

- que el gobierno británico envió al argentino suficientes mensajes de advertencia sobre “las consecuencias de invadir las islas” (Franks, 1982, p 97).
- que las acciones británicas llevadas a cabo durante la crisis y el conflicto, propósito de investigación del IF, no podrían recibir reproche de la comisión en tanto que la acción inicial, calificada como “acto de agresión no provocado” fue decisión del gobierno argentino (Franks, 1982, p. 98).

Por último, en el IF se listan diez premisas relacionadas a la posibilidad de alerta que podría haber recibido el gobierno británico por la supuesta compra masiva de mapas de las islas por parte de militares argentinos; el supuesto ofrecimiento del gobierno uruguayo de evacuar isleños el 29 de marzo de 1982 y otras afirmaciones que diversos medios de prensa publicaron en la época y sobre las que la comisión se encargó de brindar respuestas, soportadas por sus investigaciones; afirmaciones que son descriptas en el IF como “erróneas y engañosas” (Franks, 1982, p. 99).

5. El informe Kershaw

El informe Kershaw (IK) fue realizado en el año 1983, sobre la base del (IF) y de otras evidencias aportadas por otros ámbitos gubernamentales.

Creado con el objeto de buscar una visión a futuro que permita generar una política específica para las islas (Kershaw, 1983, p. 28) estuvo a cargo del Secretario de Estado Adjunto en el Ministerio de Asuntos Exteriores y del *Commonwealth*.

Resulta menester indicar que para la confección del IK la comisión realizó, en Londres y en la capital de las islas, entrevistas a investigadores en historia, geólogos, geofísicos, diplomáticos, habitantes de las islas, directores de institutos de estudios meteorológicos y antárticos, todos británicos.

Al respecto, en los primeros párrafos del IK se describe desde la óptica británica la narrativa histórica primigenia del territorio. En búsqueda de objetividad sobre el planteo histórico se expresan las naturalezas de ambos reclamos de soberanía.

En cuanto a la visión británica se toman fundamentos históricos, presentan un asentamiento británico entre 1766 y 1774 y el desconocimiento del título español sobre las islas. Se menciona que hasta 1811 las islas estuvieron despobladas; se introduce el término *terra nullius*¹⁶ y se menciona sobre los intentos argentinos por tomar control del territorio, desde 1820, que “no son suficientes para conferir el título a la Argentina” (Kershaw, 1983, p. 22).

Lo antes expresado motiva a la comisión a justificar la soberanía británica sobre las islas de la siguiente manera:

El reclamo de soberanía del Reino Unido sobre las Islas Malvinas fue resumido para su Comité por el Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Commonwealth como derivada de un “asentamiento temprano, reforzada por reclamaciones formales en nombre de la Corona y completada por una ocupación efectiva durante casi 150 años”. (Kershaw, 1983, p.20).

Por otro lado, el IK indaga sobre la visión argentina, la que inicia con el descubrimiento por parte del navegante español Esteban Gómez y que por esta acción las islas habrían sido publicadas en mapas españoles “de siglo dieciséis y principios del diecisiete” (Kershaw, 1983, p. 21).

Luego se menciona el tratado de Tordesillas y su relación con la división territorial entre España y Portugal. Se destaca la creencia argentina sobre que los

¹⁶ *Terra nullius*: Territorio sin sueño. (Real Academia Española, 2023)

británicos tendrían en consideración el título español, dejando postura clara e indicando la negativa británica a tal reconocimiento.

Luego, se fundamentan las bases del planteo argentino sobre:

La decisión del gobierno británico de cancelar la expedición planeada a las *Falklands* en 1749 como resultado de las protestas formales españolas; el supuesto entendimiento entre Gran Bretaña y España, cuando España acordó en 1771 permitir el restablecimiento del asentamiento británico en Port Egmont, de que Gran Bretaña acabaría retirándose, y que el posterior abandono del asentamiento por parte de Gran Bretaña en 1774 era prueba del reconocimiento por parte de Gran Bretaña de la titularidad española; y la firma de la Convención de *Nootka Sound* en 1790, en virtud de la cual Gran Bretaña renunció a futuros establecimientos en "las costas oriental y occidental de Sudamérica y las islas adyacentes. (Kershaw, 1983, p. 22).

Independientemente de los datos históricos evidentes de la lectura, resulta llamativa la forma en que el IK denomina y trata a las islas; cuando se refiere a la versión británica se las llama *Falklands* y cuando trata la versión argentina las refiere como Malvinas.

En el IK se formula una comparación entre ambas posturas, analizando las posiciones que cada actor propone. El análisis histórico que realizó la comisión de análisis de las versiones expresa la contundencia de las evidencias históricas argentinas al momento de la ocupación británica en 1833 (Kershaw, 1983, p. 23); aunque continúan el análisis concluyendo a favor de la legalidad de la postura británica. Sobre lo antes expuesto se agrega que, en el futuro, Argentina impugnará de forma sistemática y permanente la postura británica (Kershaw, 1983, p. 25).

Se plantea la posibilidad que alguno de los dos actores presente su reclamo a la Corte Internacional de Justicia de la Haya, al respecto, con tamaña objetividad propone lo siguiente:

El hecho de que no lo hayan hecho en los tiempos modernos puede ser testimonio, en parte, de las dudas de ambas partes: (a) sobre la legalidad de sus respectivas reclamaciones (b) sobre si la cuestión es justiciable, (c) sobre la objetividad judicial del tribunal y (d) sobre si la parte perdedora acataría tales sentencias (Kershaw, 1983, p.25).

Luego, se trata la cuestión de la autodeterminación de los isleños, la postura de uno y otro lado, asesorando finalmente no realizar ningún acuerdo o cambio en la forma de gobierno de las islas sin la “más completa opinión de los isleños”, argumentando la coherencia de la postura británica con la Carta de las Naciones Unidas y del gobierno británico con los isleños (Kershaw, 1983, p. 27).

Promediando el informe se presenta la disputa en el contexto político internacional, analizando los reclamos argentinos ante la ocupación. También repasa la propuesta de arbitraje realizada por el Ministro de Relaciones Exteriores argentino Dr. Francisco Ortiz (Kershaw, 1983, p. 27), en 1888; se refiere a períodos de silencio argentino; períodos donde la relación entre ambos actores internacionales no estuvo atravesada por la cuestión soberana, hasta el año 1946 donde volvió a estar presente y llegando a 1964 cuando el reclamo argentino fue formalmente presentado ante Naciones Unidas (Kershaw, 1983, p. 28).

Según el IK, entre 1964 – 1971, los acuerdos entre los gobiernos británicos y argentinos en relación a vuelos que conectaban la isla y el continente, acuerdos postales y telefónicos eran vistos por los isleños como una forma de “erosionar su nacionalidad británica” (Kershaw, 1983, p. 28).

En esta descripción histórica llega al conflicto de 1982, en el que reconoce de la parte británica la predisposición por “negociar sobre la base de una dilución de la soberanía británica propuesta por el Presidente de Perú”. Respecto de esto la referencia temporal que se indica en el IK es “luego de la ocupación y de la zarpada de la Fuerza de Tareas Británica y antes de las acciones militares” (Kershaw, 1983, p. 29).

Luego, el IK indaga sobre la disputa diplomática en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, llegando a las Resoluciones 502 y 505 del órgano antes mencionado (Kershaw, 1983, p 31).

En las páginas sucesivas el informe trata cuestiones posteriores al conflicto, especialmente a las negociaciones diplomáticas que exceden el propósito del presente artículo. Sin embargo, resulta interesante mencionar el análisis de posibles escenarios que podrían abordarse en cuanto a las islas, indicando ventajas y desventajas de la tutela o arbitraje, del abandono de las islas y pago de indemnización a los habitantes de las islas, de su integración al Reino Unido, de la independencia y de las posibilidades que ofrecen las islas por su cercanía a la Antártida (Kershaw, 1983, p. 43 a 48).

En el IK se menciona la entrevista a diplomáticos argentinos. Una revisión más profunda del mismo permite detectar la participación del Dr. Guido Di Tella y del Lic. Guillermo Makin, indagando en el cuestionario y en las respuestas resultaron de interés para esta propuesta las Actas de Testimonio ante la Comisión

de Asuntos Externos de Gran Bretaña (1982, p. 415 a 515). Resulta llamativa la orientación de la contestación que formuló el Licenciado Makin respecto a la parcialidad de la prensa británica e internacional para cubrir el conflicto.

6. El contraste de los reportes

6.1 El IR en contraste con el informe Nott (IN)

a) Sobre el accionar militar conjunto argentino:

El IN y el IR tienen un claro punto de encuentro al describir el desprovisto ambiente interfuerzas argentino (Nott, 1982, p.22). En este sentido, el IR lo aborda como uno de los principales problemas expuestos durante la crisis, el conflicto y que desarrolla de forma acabada.

b) Sobre las enseñanzas del conflicto:

El IN plantea lecciones del conflicto descriptas con la perspectiva del nivel estratégico hacia todos los niveles de la guerra británico y como se expresa en varias secciones del documento, contribuyentes a mejorar la doctrina de la OTAN, principalmente en el aspecto logístico.

Paralelamente, las conclusiones del IR también representan lecciones aprendidas, redactadas con la perspectiva específica de cada nivel de conducción para su correspondiente nivel del conflicto.

c) Sobre la participación de EE.UU.:

Los IN e IR tratan la participación estadounidense previa a las acciones argentinas del 2 de abril de 1982, al respecto para unos representó la ratificación de una tácita sociedad y para los otros una sorpresa.

d) Sobre la personalización de las acciones:

El IN brinda su contenido con una despersonalización característica y diferente a los otros analizados. En particular es el que menos nombres propios menciona, aludiendo específicamente a dos oficiales que estuvieron a cargo de las tropas, de un lado y del otro del conflicto, con la particularidad de ser los máximos responsables en el campo de batalla, el Mayor General Jeremy Moore y el Teniente General Lucio Benjamín Menéndez.

Mientras que el IR, por su orientación y en el proceso de búsqueda de atribución de responsabilidades, omisiones, acciones o errores, los menciona y personaliza específicamente.

e) Sobre el Comando y Control:

Mientras el IR evidencia la deficiente comunicación entre la Junta Militar, miembros de gabinete y quienes planificaban la ocupación militar, justificados por velo de la actividad, e incluso de estos últimos con la inteligencia estratégica, el IN da cuenta de la ágil, clara, dinámica y resolutiva planificación, comando y control

británico. Esta comunicación de la derrota y la victoria yace evidente también en la descripción que cada uno realiza de la propia capacidad logística.

f) Sobre las maniobras diplomáticas:

El IN caracteriza la actividad diplomática del momento como “intensa y prolongada en búsqueda de una solución pacífica” (Nott, 1982, p. 4). De la lectura del Informe Rattenbach y del Nott, surge la visión de ambos actores en oposición, los que con inexplicable coordinación dan cuenta de la reticencia y negación a la negociación de la parte enfrentada. Relatan desde la óptica argentina y británica la interacción formal que tuvieron en términos de negociación diplomática y tratamiento que recibieron los hechos del conflicto en el nivel estratégico-nacional.

6.2 El IR en contraste con el informe Franks

a) Sobre la participación de la inteligencia:

Por uno y, por otro lado, el IR y el IF tratan el nivel de participación de la inteligencia en la fase de planificación, tanto de las acciones argentinas como de la respuesta británica. Por un lado, el IR da cuenta de la planificación de las acciones de recuperación de las islas sin consulta ni participación de la Central Nacional de Inteligencia (Rattenbach, 1983, p. 26) por las hipótesis y planes de corto plazo disponibles.

Del lado británico, el accionar del Comité Conjunto de Inteligencia, según se propone, habría estado en condiciones de formular la alerta para que se diera inicio a la tarea de planificación (Franks, 1982, p. 101). Esta alerta ocurrió en 1965, en 1970, 1975 y 1976 y llevó a los ministerios de Relaciones Exteriores y de Defensa británicos a requerir planificaciones sobre evacuación de población, aprobado en septiembre de 1981 por los Jefes de Estado Mayor. (Franks, 1982, p.39).

b) Sobre la participación de EE.UU.:

La triangulación entre Washington, Buenos Aires y Londres acontecida entre el 30 de marzo y el 1 de abril de 1982 se complementan entre ambos documentos, donde Reagan, Galtieri y Thatcher fueron transmisores directos de las intenciones y posturas de cada gobierno. El IF y el IR permiten transitar esta interacción desde la oficina de la Primera Ministro en la Cámara de los Comunes al llamado telefónico entre la Casa Blanca y Casa Rosada del 1 de abril de 1982.

c) Opciones para coercionar al oponente:

Según propone el Informe Franks, en el informe del Comité de Inteligencia Conjunta del 9 de julio de 1981, se considera probable el accionar argentino en términos económicos y diplomáticos, incluyendo la posible ocupación de zonas deshabitadas de las islas, distanciadas de la capital. Esto resulta coincidente con las opciones que plantea el Informe Rattenbach cuando propone llevar a cabo acciones

que, con un nivel de ambición mucho menor, permitieran generar opciones que aproximen al diálogo entre las partes.

En este sentido, la enseñanza más importante que propone este contraste es en relación a la situación diplomática que afrontaban ambas partes. Tanto el IF como el IR observaron paralelamente que existían otros caminos que hubieran aproximado la concreción de objetivos similares a los planteados, evitando costos humanos, diplomáticos, políticos, sin comprometer la imagen y exposición internacional. El nivel estratégico nacional de la parte argentina careció de esta capacidad.

d) Sobre las maniobras diplomáticas:

El IF y el IR permiten conocer las negociaciones diplomáticas entre argentinos y británicos. La lectura del capítulo uno del IF junto al capítulo dos del IR brindan un panorama completo del interés argentino, de la marcada necesidad de priorizar el tratamiento de la soberanía por sobre cualquier otro tema y del costo que estaba dispuesto a asumir.

e) Sobre las coincidentes “aventura militar” y las “acciones aventureras”:

Resulta llamativa la expresión que ambos informes comparten. Por un lado, el IR caracteriza las operaciones militares argentinas realizadas con motivo del conflicto del Atlántico Sur como “aventura militar” (Rattenbach, 1983, p.67). De forma llamativamente similar, el IF da cuenta de posibles acciones “aventureras” (Franks, 1982, p. 15) que podrían contar con el apoyo militar argentino, informadas desde 1970 como consecuencia de los reportes realizados por el Comité Conjunto de Inteligencia.

El término “aventura” hace referencia a una “empresa de resultado incierto o que presenta riesgos” (Real Academia Española, 2023, definición 3) y resulta, en término general, una síntesis de las acciones descriptas por el Informe Rattenbach.

6.3 El IR en contraste con el informe Kershaw

a) Sobre la maniobra diplomática y la negociación:

El informe Kershaw permite indagar sobre el proceso de negociación que se vivió en 1982 entre los gobiernos en conflicto, con la participación de Estados Unidos y la República del Perú.

Contrastando ambos informes se pueden vivenciar las 30 horas en que el Submarino HMS *Conqueror* siguió al Crucero A.R.A. “General Belgrano” (Rattenbach, 1983, p. 140), mientras Londres, Buenos Aires, Lima y Washington acordaban las palabras exactas que lograrán evitar la confrontación bélica (Kershaw, 1983, p. 57).

b) Sobre el accionar de la prensa internacional:

Sobre la convocatoria de diplomáticos argentinos en las reuniones de la comisión que redactó el Informe Kershaw se destacan las declaraciones de Makin, en relación a la parcialidad de la prensa británica e internacional sobre la cobertura del conflicto, encorsetando el mensaje a transmitir a la sociedad.

Sobre el manejo de los medios de prensa, el Informe Rattenbach hace mención a la acción ejercida por la prensa británica para colocar al gobierno británico "bajo una intensa presión política y periodística" (Rattenbach, 1983, p.48-49) y que presentaba a la sociedad británica la posible opción militar argentina desde antes del conflicto (Rattenbach, 1983, p. 21).

Lo antes expuesto permite marcar una conexión concordante con el Informe Nott (1982, p.29), en el que se menciona el requerimiento a la Universidad de Cardiff para la confección de un informe sobre la base de las experiencias que analice la relación entre la prensa y el gobierno británico durante el período del conflicto.

6.4 El contraste del Informe Rattenbach

a) Sobre la incapacidad de velar las intenciones:

El Informe Rattenbach confronta con los informes británicos antes analizados en cuanto al manejo de la intención de tomar militarmente las islas Malvinas, mencionando incluso la fecha (16 de febrero de 1982) en que considera se habría develado la intención argentina (Rattenbach, 1983, p.60). En este sentido los tres informes coinciden en que el gobierno británico fue tomado por sorpresa por las acciones argentinas.

Aunque es posible que las acciones del 2 de abril de 1982 hayan tomado por sorpresa, el IF analiza informes diplomáticos y de inteligencia británicos de 1979 y 1982, donde se califica a la Argentina como "amenaza seria de invasión" en función al gravitante apoyo de la opinión pública (Franks, 1982, p. 11 -28). Da cuenta de dos ingredientes necesarios para que la crisis mute a un enfrentamiento de máxima escala, por un lado, que alguien tome una decisión aventurada y por el otro el apoyo de la opinión pública.

El mismo informe (IF) da cuenta del estudio requerido por el Ministerio de Relaciones Exteriores británico (*Foreign and Commonwealth Office*) y el Ministerio de Defensa en 1981, referido al análisis de capacidades británicas para responder a posibles acciones argentinas, requiriendo el costo de esta respuesta (Franks, 1982, p. 39).

Estas menciones dan cuenta del inicio de la planificación de una posible respuesta, y que permitiría dar lugar a la posterior réplica estratégico-militar británica que se describe detalladamente en el Informe Nott (1982).

Apoyando esta tesis se propone un análisis sobre la inversión en defensa británica, la que en 1979 estaba en un mínimo histórico del 4,7% del PBI y que luego de ese año cambió su tendencia en baja desde mediados de la década del 50. En 1981 aumentó al 5%, llegando al 5,5% en 1985, momento que luego continuó en baja hasta el 2,7 % del PBI en 1995 (Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo [SIPRI], 2023). La tendencia a la baja en la inversión en defensa, desde 1950, resulta coherente con lo previsto en el informe correspondiente al Programa de Defensa del Reino Unido (1981), al respecto se expone que:

En consecuencia, nuestra opinión básica es que para el futuro la combinación marítima más rentable -la contribución operativa más equilibrada para nuestra situación- será aquella que siga potenciando nuestro esfuerzo marítimo-aéreo y submarino, pero que acepte una reducción por debajo de los planes actuales en el tamaño de nuestra flota de superficie y en la escala y sofisticación de la construcción de nuevos buques, y que rompa con la práctica de la costosa modernización a mitad de vida. (Nott, 1981, p. 8).

En este informe de 1981, que complementa al Informe Nott (1982), se menciona como amenaza al bloque soviético y detalla el camino a seguir frente a la evidente reducción en inversión de defensa.

Es notoria la pendiente descendente del gasto militar británico desde fines de la segunda guerra mundial, la que sin la ocurrencia del conflicto del Atlántico Sur (1982) podría inferirse que hubiera llegado 6 años antes (1990) a porcentajes menores del 3% del PBI, sin embarco la corrección de la tendencia le permitió llegar a este valor en 1996.

Según lo propuesto en el Informe Nott (1982), para el Reino Unido la amenaza más peligrosa que plantea era la Unión Soviética, entonces podría argumentarse que la corrección del gasto en defensa podría haber surgido ante la lectura británica de la maniobra diplomática argentina, lo que le habría permitido llegar con mejor presupuesto al momento de la extinción de la amenaza soviética (1989).

7. Comentarios finales

El presente trabajo encuentra motivación en la conmemoración del 40° aniversario del Informe Rattenbach y revela la oportunidad para celebrar también a sus homónimos británicos. Homenaje intelectual que, al comparar y analizar características y contenidos se propone elevar al lector hacia un estadio de reflexión

ubicado más allá de la lectura y del análisis individual; y que, durante el proceso de esta propuesta se permitió exponer el objetivo planteado, identificando puntos de acuerdo, diferencias y omisiones entre los respectivos documentos.

Se puede asegurar que la publicidad del Informe Rattenbach representa una contribución a la práctica histórica, útil para profundizar en el conocimiento de los hechos y obtener lecciones sobre el conflicto moderno. Su estudio resulta de interés para la tarea de investigación sobre evolución del conflicto, dinámica diplomática, ciencia estratégica, operacional y táctica por las múltiples ópticas que plantea y por el grado de detalle con el que aborda los hechos.

Luego de lo elaborado y expresado se encuentra en la letra del propio Rattenbach la imperfección del informe, la que motivó su “disidencia” y motivó sobre el informe final el “(...) desacuerdo con su orientación, su estructura, su extensión y el tiempo invertido para su presentación” (Rattenbach, 1983, p. 322). Imperfección característica que posee toda obra destinada a ostentar su genialidad, a constituirse en un vademécum genérico y convertirse en un faro académico para quien profundiza sobre las implicancias, consecuencias y enseñanzas del conflicto.

Pieza histórica que representa un procedimiento introspectivo serio que, guiado por la búsqueda del conocimiento, indagó sobre responsabilidades, lecciones aprendidas, errores, omisiones, actos para ser destacados y tenidos en cuenta en el futuro; por lo bueno o contrariamente por lo malo de lo acontecido.

El Informe Rattenbach es portador de cuantiosas enseñanzas, que al momento de plasmarlas se caracterizaron por su intrínseca dureza, por los costos que produjo y el cúmulo de desaciertos enumerados. Enseñanzas que en perspectiva son lecciones para la política, la diplomacia, la conducción estratégica y militar de todo Estado. El procedimiento esgrimido representa un ejemplo sobre la forma en que las organizaciones deben capitalizar sus experiencias para asegurar el crecimiento y fortalecimiento institucional, en este caso del Estado Argentino.

8. Referencias

Actas de Testimonio ante la Comisión de Asuntos Externos de Gran Bretaña (1982), Malvinas 40 años, Fondo Documental Malvinas. Recuperado el 14 de agosto de 2023, disponible en <https://www.argentina.gob.ar/defensa/archivos-abiertos/centro-de-documentos-digitalizados>

Escudero Zadrayec, A. (2 de abril de 2023). “Estaba convencido de que perdíamos”: entrevista inédita a Anaya, el almirante que decidió la guerra de Malvinas. *Infobae*. <https://www.infobae.com/sociedad/2023/04/02/estaba-convencido->

de-que-perdiamos-entrevista-inedita-a-anaya-el-almirante-que-decidio-la-guerra-de-malvinas/

- Franks report (1983). Falkland Islands Review Report of a Committee of Privy Counsellors Chairman: The RT Hon the Lord Franks, presented to Parliament by the Prime Minister by Command of Her Majesty January 1983.
- Gastaldi, S. & Eissa, S. (2021). "El planeamiento para la defensa. Historia y diferentes metodologías" en Universidad de la Defensa Nacional (Ed.), *Planeamiento de la Defensa Nacional: la experiencia argentina (2007-2013)*, (pp. 30-43). Buenos Aires: UNDEF libros.
- Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo (2023), *Anuario: Armamentos, Desarme y Seguridad Internacional*. Recuperado el 8 de agosto de 2023, en Gasto militar (% del PIB) - Reino Unido. En <https://data.worldbank.org/indicator/MS.MIL.XPND.GD.ZS?end=2007&locations=GB&start=1960>
- Kershaw, A. (1983). Chairman's Draft Report on Policy for the Falkland Islands. Comité de Relaciones Exteriores Británico, Actas de la Comisión de Asuntos Exteriores (Sesiones 1982 – 1983).
- MINISTERIO DE DEFENSA DE LA REPÚBLICA ARGENTINA, 1983, Causa N°59, Juzgamiento dispuesto por Decreto 2971183 de la: presuntas infracciones previstas en el Código de Justicia Militar señaladas en las actuaciones e informe producido por la Comisión de Análisis y Evaluación de las Responsabilidades Políticas y Estratégico Militares del Conflicto Bélico en el Atlántico Sur.
- Nott, J. (1981). *The United Kingdom Defence Programme: The way forward*. (Presented to Parliament by the Secretary of State for Defence by Command of Her Majesty June 1981) <https://fc95d419f4478b3b6e5f-3f71d0fe2b653c4f00f32175760e96e7.ssl.cf1.rackcdn.com/991284B4011C44C9AEB423DA04A7D54B.pdf>
- (1982). *The Falklands Campaign: The Lessons* (Presented to parliament by the Secretary of State for Defence by Command of Her Majesty)
- Publicación Conjunta PC 00-02 "Glosario de términos de empleo para la acción militar conjunta"- Edición 2019
- Informe Rattenbach (1983) - Informe final de la Comisión de Análisis y Evaluación de las Responsabilidades políticas y estratégico militares en el Conflicto del Atlántico Sur, recuperado el 4 de julio de 2023, de <https://www.casarosada.gob.ar/pdf/InformeRattenbach/01-InformeFinal.pdf>
- Real Academia Española. (s.f.). Terra Nullius. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 23 de agosto de 2023, de <https://dpej.rae.es/lema/terra-nullius>

---- (s.f.). Aventura. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 23 de agosto de 2023, de <https://dle.rae.es/aventura>

Shumway, N. (29 de enero de 2012). La identidad más fuerte de un argentino es ser muy crítico de su país. *Clarín*. https://www.clarin.com/zona/identidad-fuerte-argentino-critico-pais_0_HySbA1_hPQg.html

Tessey, H. (2020) El Informe Rattenbach: ¿qué, cómo y para qué? *Revista Defensa Nacional - Nro 4*, 287 - 314. <https://www.undef.edu.ar/libros/wp-content/uploads/2021/02/TESSEY.-Defensa-Nacional-Nro.-4-arti%CC%81culo-10.pdf>